

# Carlos Fonso Gandolfo y la epidemia de fiebre amarilla

Dres Luis Trombetta,<sup>1</sup> Mario Valerga<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Médico especialista en enfermedades infecciosas. Profesor titular de la Cátedra de Enfermedades Infecciosas.

<sup>2</sup> Médico especialista en enfermedades infecciosas. Docente adscripto, Cátedra de Enfermedades Infecciosas. Cátedra de enfermedades infecciosas, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires, Sede Hospital de Enfermedades Infecciosas Francisco J. Muñiz.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

### Resumen

En 1871 el pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, por ese entonces llamado la Gran Aldea, sufrió la mayor epidemia de fiebre amarilla, que les costó la vida a 14.467 habitantes. Cincuenta años después, el Dr. Carlos Fonso Gandolfo, ilustre titular de la Cátedra de Patología y Clínica de Enfermedades Infecciosas entre los años 1938 y 1949, brindó una conferencia titulada «La epidemia de fiebre amarilla de 1871». La misma estaba basada en el diario de Mardoqueo Navarro, que fue incluido en las páginas de Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Medicina, tomo III, año 1940. En el presente trabajo se analizan los pasajes más significativos que ilustran la personalidad de aquel médico que rescató del olvido a los días más penosos de la histórica epidemia.

**Palabras claves.** Fiebre amarilla, Carlos Fonso Gandolfo, Mardoqueo Navarro.

### Carlos Fonso Gandolfo and the yellow fever epidemic

#### Summary

In 1871, the City of Buenos Aires, then known as the Great Village, suffered the largest yellow fever epidemic, which took the lives of 14,467 inhabitants. Fifty years later, Dr. Carlos Fonso Gandolfo, illustrious head of the Chair of Pathology and Clinics of Infectious Diseases between 1938 and 1949, gave a lecture titled “The Yellow Fever Epidemic of 1871” based on the diary of Mardoqueo Navarro, which was included in the pages of Publications of the Chair of History of Medicine, volume III, year 1940. This work analyses the most significant passages that illustrate the personality of that doctor who rescued from oblivion the most painful days of the historic epidemic.

**Keywords.** Yellow fever, Carlos Fonso Gandolfo, Mardoqueo Navarro.

#### Desarrollo

En 1871 el pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, por ese entonces llamado la Gran Aldea, sufrió la mayor epidemia de fiebre amarilla. Como señala Miguel Ángel Scenna en *Diario de la fiebre amarilla*, publicado en la revista *Todo es Historia*, pese a su magnitud, la epidemia de 1871 ha sido poco estudiada y es bastante mal conocida, fuera de algunos episodios anecdóticos.<sup>1</sup>

Sin embargo, se ha registrado que la epidemia se llevó la vida de 14.467 habitantes de la ciudad, como lo describió Vicente Fidel López en su única novela publicada en 1882.<sup>2</sup>

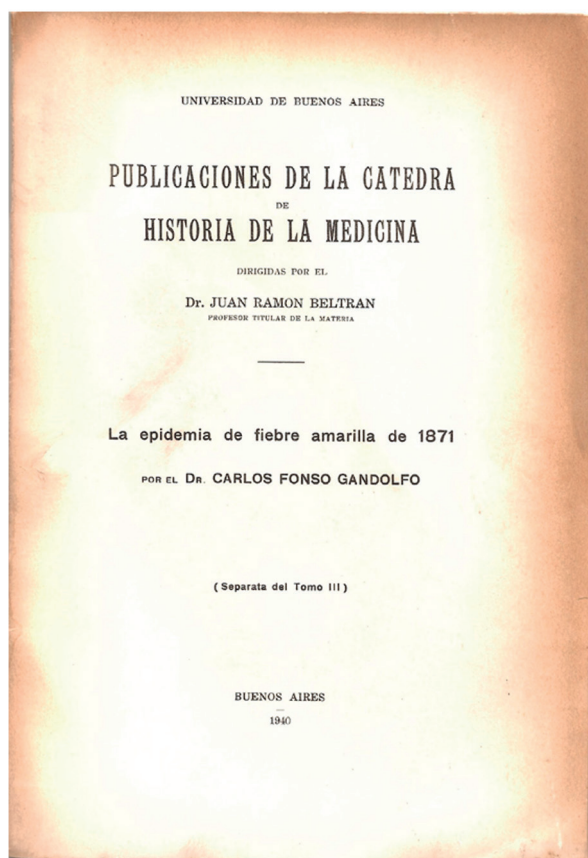
---

**Correspondencia:** Dr Mario Valerga  
Correo electrónico: mvalerga59@gmail.com

Conocemos aquellos días dramáticos gracias a Mardoqueo Navarro, autor de la publicación en el diario *La República*. El desarrollo del drama, expuesto en forma de diario, reducido a frases breves, cortantes, y lapidarias asentó los rasgos de cada jornada de la tragedia. Elaboró de ese modo un documento de gran valor, fiel reflejo de lo ocurrido en Buenos Aires, en el primer semestre de 1871. El *Diario de Mardoqueo Navarro* fue publicado en 1894 en los *Anales del Departamento Nacional de Higiene*, bajo el título *Fiebre amarilla, el 10 de abril de 1871*.<sup>1</sup>

Cincuenta años después, el Dr. Carlos Fonso Gandolfo brindó una conferencia titulada *La epidemia de fiebre amarilla de 1871*, basada en el diario de Navarro e incluida en las páginas de *Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Medicina, el 10 de abril de 1871*".(Figura 1).

**Figura 1.** Portada de la publicación sobre fiebre amarilla de Carlos Fonso Gandolfo. Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Medicina, 1940.



El Profesor Dr. Carlos Fonso Gandolfo fue titular de la Cátedra de Patología y Clínica de Enfermedades Infecciosas entre los años 1938 y 1949, momento en el que fallece al frente de la cátedra. Fue el primer profesor titular luego de la división de la primera Cátedra de Clínica Epidemiológica hacia el final

de 1938, que dio origen a la Cátedra de Patología y Clínica de la Tuberculosis a cargo del Dr. Raúl Vaccarezza, y a la flamante Cátedra de Enfermedades Infecciosas.<sup>3</sup>

Recientemente hemos encontrado en la biblioteca de la Cátedra de Enfermedades Infecciosas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, sita en el predio del Hospital Francisco Javier Muñiz, el texto impreso de la conferencia dictada por el Prof. Fonso Gandolfo, del que recogemos los pasajes más significativos que ilustran la personalidad de aquel médico que rescató del olvido a los días más penosos de la histórica epidemia.<sup>4</sup>

Luego de agradecer al Prof. Beltrán, titular de la Cátedra de Historia, al Consejo Directivo, al vicedecano y a los presentes, Fonso Gandolfo comienza su exposición con estas palabras:

«Cuando un hombre está acostumbrado a profesar sus lecciones en la cabecera del enfermo, con ese libro abierto, inagotable y concreto que él representa en su lecho, tiene el hábito de la lección recia y seca, sin documentación extraña, poniendo al servicio de la enseñanza, como único bagaje, la experiencia, pero cuando de improviso se cambia el clima, el enfermo se reemplaza con las historias y los recuerdos, hay que juzgar hombres, estados de ánimo, gobiernos, el clínico se encuentra depeissé y tiene que refugiarse en parte en la labor escrita, cuando quiere ser concreto en una idea, en un pensamiento, en un juicio».

Fonso Gandolfo nos ilustra sobre la enseñanza de la medicina al pie de la cama del enfermo, y nos advierte que, ante el desconcierto de lo desconocido, la información histórica que hoy podemos interpretar, como la búsqueda bibliográfica y el estado del arte, es el refugio imprescindible del conocimiento. Dice Fonso Gandolfo: «La utilidad de la historia es grande, porque al explicarnos lo que somos, hace que nos comprendamos, develando el misterio de nosotros mismos, porque la historia destruye la leyenda».

Más adelante afirma: «Esa es la función del historiador en medicina: saber leer la documentación a su alcance; donde estuvieron los yerros, para evitarlos; dónde los éxitos, para imitarlos; nada enseña tanto como la historia de la medicina y, por eso, señores, yo he querido presentarles a ustedes. el cuadro de una época, aún cercana, cuando Buenos Aires se sacudió bajo una de las tres calamidades que pueden azotar a los pueblos: las guerras, las revoluciones y las epidemias».

La conferencia se desarrolla con una pormenorizada descripción de la fiebre amarilla, sus características y formas clínicas, y la evolución del enfermo.

También expone sobre la forma de luchar contra la enfermedad y recuerda al Dr. Axel Bachmann, que en 1929 presentó en la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires los resultados de la lucha contra el *Aedes aegypti* en Río de Janeiro en once tópicos de conclusiones y recomendaciones.

Además repasa a otros autores que dedicaron

su esfuerzo a controlar la enfermedad y nombra a Machado (1902, *Icteroideta, fiebre biliosa inflamatoria de las Antillas*) y a la misión Rockefeller (Cuba, 1900). En cuanto a la reconstrucción de nuestra epidemia, señala los primeros casos entre el 27 de enero y el 5 de febrero de 1871 denunciados por los Dres. Santiago Larrosa, Eduardo Wilde, Mallo y Golfarini.

Asimismo, recorre las anotaciones de Mardoqueo Navarro y nos recuerda los nombres de todos aquellos que integraron la Comisión Popular, entre ellos José Roque Pérez (presidente) y Héctor Varela (vicepresidente). También nos recuerda las víctimas fatales de dicha comisión, entre quienes se encuentran los Dres. Adolfo Argerich, Caupolicán Molina y Francisco Javier Muñiz. El texto de la conferencia se extiende en 310 páginas.

Las palabras finales del Prof. Carlos Fonso Gandolfo adquieren absoluta actualidad:

*«Hay tres calamidades que pueden presentarse en la vida de un pueblo: las guerras, las revoluciones y las pestes. Las guerras las preparan los gobiernos con fines comerciales y de conquista, su resultado es el empobrecimiento y la desolación.*

*Las revoluciones las preparan los políticos para conquistar un gobierno o una supremacía ideológica. Su*

*resultado suele ser el empobrecimiento del país y el encono largo tiempo mantenido por efecto de las luchas fratricidas.*

*Las pestes se desencadenan por descuido de las autoridades sanitarias o por falta de conocimiento para evitarlas. No dejan sino un fruto: la experiencia. Que ésta sirva para evitar las otras, poniendo a nuestro país al abrigo de sus zarpazos».*

## Bibliografía

1. Miguel Angel Scenna Diario de la gran epidemia. *Fiebre amarilla en Buenos Aires*. En: *Todo es Historia* N°8 (8-27). Director Félix Luna. Diciembre de 1967. Editores responsables: Honegger SAIC.
2. Trombetta L, Valerga M. (2023). Francisco Javier Muñiz. *Cirujano de guerra*. *Revista de la Asociación Médica Argentina*. Vol. 136(4):29-32.
3. Martino O. *El Hospital Francisco Javier Muñiz, su razón de ser y existir*. En: *Clínicas Infectológicas del Hospital Muñiz*. Buenos Aires 2009. 1° edición. ISBN 978-987-05-7598-6 (315-320)
4. Carlos Fonso Gandolfo. *La epidemia de fiebre amarilla de 1871*. Universidad de Buenos Aires. *Publicaciones de la Cátedra de Historia de la Medicina*. Separata del tomo III, Buenos Aires, 1940.